

ETHEL FENWICK UNA MUJER DEL SIGLO XXI EN EL SIGLO XIX**

Gloria Esperanza Zambrano Plata*

Introducción

Seguramente, si le preguntamos a cualquier enfermera o estudiante de enfermería quién es Florence Nightingale rápidamente respondería la “madre de la enfermería”, la enfermera que dio origen a la enfermería moderna, y en fin, diferentes respuestas acertadas. Caso contrario, sería si preguntáramos: ¿quién es Ethel Fenwick?, probablemente la mayoría no tendría un respuesta a esta pregunta. Probablemente se deba a que la mayoría de las escuelas de enfermería en el proceso de formación profesional, han destacado la labor de Florence Nightingale. Sin embargo, en su afán de destacar a Nightingale, hemos olvidado que la historia tiene muchos protagonistas y que por lo tanto existen otras enfermeras que han sido trascendentales para el desarrollo social y científico que enfermería ha alcanzado.

¿Quién es Ethel Fenwick?

Ethel Fenwick, fue una escocesa que no sólo aportó a la profesionalización y a la reivindicación laboral de enfermería, sino también a la reivindicación de la mujer en la sociedad. Los aportes de esta

** Ponencia presentada en el Primer encuentro Binacional del Cuidado de Enfermería. Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, agosto de 2003.

* Enfermera. Profesora asistente Universidad Francisco de Paula Santander. Estudiante de la Maestría en Enfermería Universidad Nacional de Colombia.

valerosa mujer no se dieron al azar, sino surgieron de su trabajo constante, indoblegable incesante para lograr las metas que desde muy temprana edad visionó para la enfermera británica y del mundo.

Para comprender a esta mujer y reconocer su relevancia histórica, para enfermería y todas las mujeres, es necesario conocer su vida. Ethel Fenwick nació en 1857 y murió en 1947, dedicó la mayor parte de sus 90 años a la profesionalización de enfermería, centrando su esfuerzo en el registro y en la estandarización de la educación de las enfermeras.

Ethel Gordón Manson (Ethel Ferwick), nació en Escocia en 1857, su padre fue un médico general, murió cuando ella tenía un año de vida. Su madre Harriet, algunos años después se casó con un adinerado miembro del parlamento. A raíz de esto la familia de Ethel se traslada a Inglaterra donde tuvo una infancia con todas las comodidades de la clase alta, pronto se convirtió en una bella mujer con gustos exquisitos y una gran cultura en el plano político, social y cultural.

Las mujeres de la clase alta, en esa época, dedicaban su vida a las actividades sociales y sin duda no tenían interés en trabajar. Sin embargo, Ethel saliéndose de los paradigmas establecidos para la mujer de su época, decidió ser Enfermera. En 1878, con 21 años, se inscribió en un curso de enfermería general en el Hospital Pediátrico de Nottingham, donde dejó una muy buena impresión en sus superiores durante los 6 meses que duró el curso. Continuó posteriormente sus estudios en la Enfermería Real de Manchester y pagaba 6 libras para tener el privilegio de estudiar enfermería. Durante este tiempo fue requerida como dama superintendente de la división de la Enfermería Real del Hospital Real de Barner.

Con la experiencia ganada empezó a trabajar en el Hospital de Londres. Posteriormente se preparó y aplicó para el cargo de matrona en el Hospital Sant Richard pero fue rechazada, persistente como siempre volvió a aplicar en el Hospital de Bart's donde fue elegida como matrona a la edad de 24 años.

Desde el cargo de matrona inició su labor en pro de los derechos de las enfermeras, porque identificó las condiciones de trabajo degradantes las cuales debían mejorarse. Consiguió que las horas de trabajo se redujeran, se dieran días festivos y una alimentación adecuada. Además, realizó una investigación sobre las enfermedades e infecciones del equipo de salud y de las estudiantes de enfermería, éste se convirtió en un estudio pionero sobre las condiciones de salud de las enfermeras.

Sus vivencias en Bart's y los resultados de la investigación mencionada, fundamentaron su visión, filosofía y definición de su proyecto de vida, resumido así:

▪ **Estandarización de la educación de enfermería:**

Ethel escribió: “La falta de una formación adecuada hizo de la enfermería un trabajo sumamente desagradable; la falta de estudios la hizo rígida y la ignorancia frenó su progreso. Así la enfermería... no podía por menos de ser menospreciada por todos”. Sólo, las mujeres entrenadas podían considerarse a sí mismas enfermeras y esto se podía lograr con una formación de 3 años, un plan curricular único a nivel nacional y para poder graduarse debían presentar y aprobar un examen final.

▪ **Registro estatal de enfermería:**

Para poder ejercer la profesión de enfermería era necesario contar con un registro profesional obligado por el parlamento en cada Estado. Ella pensaba que los médicos y los administradores antagonistas a la profesionalización de enfermería, buscaban explotar a las enfermeras. Por lo tanto, enfermería debía autorregular la profesión, y eran las enfermeras quienes debían definir y evaluar los criterios de la certificación.

En este sentido, la educación estandarizada debía ser exigida a las enfermeras que deseaban estar registradas y de esta manera eliminar el “espectro” de las mujeres sin entrenamiento que se denominaban a sí mismas “enfermeras”.

A la edad de 30 años se retiró del Hospital de Bart’s para contraer nupcias con el Dr. Fenwick quien se convirtió en un apoyo incondicional en el logro de sus metas. Fruto de esta unión tuvieron un hijo varón que se desempeñó en la judicatura inglesa y quien seguramente fue uno de sus grandes asesores en los diferentes proyectos de ley que presentó ante la Cámara de los Lores.

Ethel Fenwick y la enfermería del siglo XXI

Las estrategias desarrolladas por Ethel Fenwick para lograr sus objetivos fueron básicamente tres: agremiación, gestión e información. Estas estrategias tienen vigencia en la actualidad y su aplicación sin duda favorecerá la consolidación de la enfermería del siglo XXI.

Agremiación:

Para lograr sus metas, Ethel sabía que debía hacer presencia en las instituciones donde se tomaban las decisiones a nivel estatal. Es así, como un año después de su matrimonio consiguió una posición en la oficina de la Asociación de Hospitales; donde logró que la enfermería

debía ser registrada cuando tuviera al menos tres años de entrenamiento de lo contrario no. Sin embargo, el Consejo de la Asociación de Hospitales desconoció esta recomendación y consideró que el requisito de un año era suficiente. A raíz de esto, Ethel y las demás matronas se retiraron de la Asociación de Hospitales.

En respuesta a la inflexibilidad del Consejo de la Asociación de Hospitales, Ethel se hizo más inflexible. Al replantear su estrategia, identificó que la mejor forma de lograr sus objetivos era mediante organizaciones, de enfermeras alrededor de unas metas comunes. A finales de 1887 creó la Asociación de Enfermeras Británicas (BNA) con el fin de asegurar su estatus legal y reconocimiento estatal.

En 1890 logró que un comité de la Cámara de los Lores recomendara extender el entrenamiento de las enfermeras a 3 años. Pero esto no se materializó debido a la oposición que tuvo el proyecto por parte de administradores hospitalarios, médicos y Florence Nightingale.

Un grupo de seguidoras de Florence Nightingale tomaron el control de la BNA, en razón a esto, Ethel se retiró de la BNA y creó el Consejo de Matronas de Gran Bretaña (1894); posteriormente creó el Consejo Internacional de Enfermería (1899), sustentado “el trabajo de enfermería es un trabajo humanitario en el mundo entero. Los principios de organización serán los mismos en todos los países, la necesidad de que la enfermería avance es idéntica en todos los pueblos”. Finalmente, fundó el Consejo Nacional de Enfermeras de Gran Bretaña (1904). Todas estas agremiaciones le permitieron continuar liderando la consecución del Registro Estatal de Enfermería.

Gestión:

La convivencia con su padrastro y el tipo de crianza que recibió, la formó en la importancia del manejo político para alcanzar el registro estatal y la estandarización de enfermería. Ella hizo lobby (incesantemente) a los miembros del parlamento; buscó aliados de otras organizaciones colegiadas, como fue el caso de los médicos quienes en sus inicios fueron unos grandes opositores a las propuestas de Ethel, pero en 1905 logró el apoyo de la Asociación Médica.

Para darle fuerza a la BNA invitó a la princesa Alise como presidenta de la asociación y ella asumió la tesorería junto con su esposo. Igualmente, trató de convencer a sus contradictores para que apoyaran el registro estatal; tal es el caso de Florence Nightingale. No obstante, a pesar del gran interés que tuvo Ethel de contar con su apoyo nunca lo logró. Nightingale se opuso durante toda su vida al Registro Estatal, para ella primaba la habilidad práctica y las cualidades morales, consideraba innecesario prolongar el tiempo de formación; asimismo pensa-

ba que el certificado expedido por las escuelas de enfermería era suficiente para ejercer el oficio de enfermería

Información:

Desde esa época Ethel, visionaba el poder que tenían los medios de comunicación. Con el apoyo de su esposo compró el periódico al que llamó *Diario británico del oficio de enfermería*, desde este periódico escribió durante 54 años, concentrándose primordialmente en el Registro Estatal de las Enfermeras, divulgando la importancia para la profesionalización de enfermería. Además, lo utilizó en la lucha feminista por la reivindicación de los derechos de la mujer.

Fenwick nunca desistió de sus metas, antes de la Primera Guerra Mundial presentó al menos 9 proyectos de ley sin lograr la aprobación de alguno de ellos. Sin embargo, consiguió el apoyo de la Asociación Médica Británica, de algunos importantes hospitales y de otros países.

En 1914 presentó nuevamente un proyecto de ley que finalmente fue aprobado. La felicidad de Fenwick se expresó en este escrito que hizo sobre ese día:

"yo era la única enfermera en la cámara durante ese histórico evento lo único que me salvó de sufrir un accidente al dar esos pasos maravillosos, con el cuerpo tembloroso, fue el apoyo del Dr. Chapeli, quien sin duda me salvó de un serio accidente, uno no puede caminar en el aire impunemente."

Desafortunadamente antes de que esta ley pasara a la Cámara de los Lores; la Primera Guerra Mundial estalló y sólo en el año 1919 fue finalmente aprobado el Registro Estatal. El Ministerio de Salud crea el Consejo General de Enfermería para cumplir con las funciones relacionadas con el Registro Estatal; este consejo, como era de esperarse, fue precedido por Ethel Fenwick. A raíz de la minuciosidad y elevadas exigencias que Ethel hacía a cada registro, se constituyó al parecer de los otros miembros del consejo, en un "cuello de botella", creándose un movimiento al interior del consejo para sacar a Ethel, finalmente lo lograron en 1922. A pesar de haber perdido el poder legal para participar en la búsqueda del Registro Estatal, no se dio por vencida y continuó participando (desde afuera), mostrando evidencias en las audiencias del comité y escribiendo en su periódico sobre las debilidades de sus oponentes cuando se realizaban los exámenes.

Hoy se reconoce la contribución de Fenwick. Sin embargo, todavía no se le ha dado el lugar que se merece en la historia, para muchas enfermeras su obra y su vida son desconocidas. La trascendencia, en pleno siglo XXI, de sus ideales, de su filosofía y de sus estrategias si-

guen vigentes. Los estándares de calidad en la formación de los profesionales de enfermería y en el desempeño profesional son hoy por hoy una realidad. La autorregulación es una lucha vigente, el registro único nacional ha sido un logro de las enfermeras agremiadas.

Ethel Fenwick fue una enfermera que logró integrar la docencia, la investigación y la asistencia. En su experiencia profesional a nivel hospitalario desarrolló un gran liderazgo que le permitió destacar la importancia de enfermería en el cuidado de las personas; desarrolló investigaciones (salud ocupacional) originadas de problemas de la práctica profesional, aplicando los resultados de este estudio para sustentar soluciones. A pesar que nunca desempeño actividades docentes, sus aportes a la formación profesional de enfermería, fueron una constante en su vida, a través de la búsqueda de una educación de mayor calidad para un ejercicio realmente profesional.

Todavía falta mucho por indagar y profundizar sobre la vida y obra de esta heroína para enfermería y para las mujeres. Los profesionales de enfermería debemos tratar de conocer más nuestra historia y los grandes personajes que han construido la enfermería, para poder comprender nuestro pasado, nuestro presente y visionar la enfermería del futuro como lo hizo esta gran mujer.

Afortunadamente en nuestro medio existen enfermeras como Ethel Fenwick (en muchos casos igualmente incomprendidas), que desde las agremiaciones, la academia y el servicio, luchan por la profesionalización mediante el logro de una mayor autonomía e identidad profesional, que le den a enfermería el lugar que se merece en la sociedad del siglo XXI.

Referencias

- Callanderd, Stephen. Bedford Fenwick -Una Vida- 1857-1947 (documento en línea). Consultant Nurse Historiam. Mayo del 2001 (citado en agosto 2003). Disponible en internet: <http://www.Internurse.com.history>
- Nursing History: Ethel Bedford Fenwick (documento en línea). Worldwide o nurses. 17 mayo 2003 (citado en agosto 2003). Disponible en internet: <http://www.nurses.info>
- Stallknecht, Kirsten. Celebrando el pasado de la enfermería, reivindicando el futuro (documento en línea). Consejo Internacional de Enfermería. Londres (Inglaterra). Junio 1999 (citado en agosto 2003). Disponible en internet: <http://www.icn.ch/openingspeechsp>
- Ethel Bedford Fenwick 1857- 1947 (documento en línea). Londres (Inglaterra). 27 de junio de 1999 (citado en agosto 2003). Disponible en internet: <http://www.shef.ac.uk/-nmhuk>

Griffon DP. Construyendo el edificio: Ethel Fenwick y el Registro Estatal. En: *Nursing History Review*, vol. 3, Trad. L.M. Argüello y C. Munar; 1995.